

Albert CARRERAS y Xavier TAFUNELL (coords.)
Estadísticas Históricas de España, siglos XIX y XX
 Bilbao, Fundación BBVA, 2005, 964 pp. + CDRom

Son bienvenidas y merecen las máximas felicitaciones las nuevas estadísticas históricas de la economía española. Si la edición de 1989 apareció cuando acababan de salir las elaboradas por Mitchell (1988) para Europa, las actuales han coincidido con las de Carter; Gartner; Haines; Olmstead; Sutch, y Wright (eds.) (2006) para Estados Unidos. Las españolas, con tres volúmenes, son de una alta calidad, sobre todo si las comparamos con las existentes para otros países europeos (las estadounidenses, con cinco, construidas con muchos medios y a partir de un buen estado previo de las series oficiales, también poseen gran riqueza).

Coordinada por Carreras (como en 1989) y Tafunell, la obra recoge un gran esfuerzo colectivo. Su finalidad es actualizar las series históricas hasta el año 2000, e incluir las mejoras y avances producidos en la elaboración de estadísticas para la economía española en el pasado. A los capítulos de la primera edición relativos al clima (1), población (2), sector agrario (4, antes 3 y 4), sector industrial (5), construcción (6), transportes y comunicaciones (7), sector exterior (8), sistema monetario y financiero (9), sector público (12, antes 10), asociación mercantil y bolsa (10), consumo y precios (16, antes 12), y renta y riqueza (17, antes 13), se les han añadido varios nuevos: educación (3), investigación y desarrollo: patentes (11), gobierno y administración (13), elecciones y política (14) y trabajo y relaciones laborales (15). Cada uno de ellos está dividido en una presentación de la evolución a largo plazo del tema tratado, un comentario de las principales fuentes, una guía bibliográfica y, por último, los datos estadísticos. Por ello, a través de los diversos capítulos se obtiene una visión actualizada y completa de la economía, demografía, sociedad y política española de los últimos dos siglos; de tal manera que el lector dispone de un libro temático de historia económica de España. Su lectura como tal resulta asimismo muy sugerente para la elaboración de futuros trabajos de investigación y tesis doctorales. Además, los datos de buena parte de las variables analizadas se proporcionan, en formato *Excel*, en un CDRom (aunque hubiera sido de agradecer que estuvieran incluidas todas ellas).

Hubiera sido útil, como en el caso de las estadísticas históricas norteamericanas, una homogenización de los criterios de presentación de los datos en los distintos capítulos (fuentes originales, composición, métodos de elaboración, etc.), pues, por ejemplo, al figurar en muchas ocasiones sólo la fuente de elaboración, el investigador debe ir a la fuente original para conocer cómo están contruidos y poderlos utilizar. Por otro lado, se echa en falta que en numerosos capítulos en que se incluyen datos a nivel regional, se ofrezcan éstos sólo por comunidades autónomas, cuando es habitual que se precisen a un nivel más desagregado, sobre todo provincial.

Ocurre así con las variables demográficas, de emigración, de alfabetización o las ventas de las tierras desamortizadas en el siglo XIX. Por último, dado que cada vez más la comunidad investigadora es usuaria de las estadísticas internacionales, para poder estudiar o comparar con otras economías hubiera sido conveniente poner también en inglés el encabezamiento de las variables estadísticas, o al menos hacerlo en un apéndice o índice.

Vayamos a las novedades de los distintos capítulos. De los tres volúmenes que forman la colección, el volumen primero comienza con el capítulo sobre el clima (1), elaborado por Carreras. En éste, además de los datos de las precipitaciones, se recogen los relativos a las temperaturas, debido a la importancia en la observación del cambio climático. Le sigue el de población, salud y actividad (2), realizado por Nicolau, en el que a las principales variables demográficas se añaden datos de estatura, salud y sanitarios. A continuación, el capítulo de educación (3) a cargo de Núñez. En él se explican y esquematizan los cambios en los sistemas educativos, además de presentarse los datos sobre escolarización en los distintos niveles, alfabetización y *stock* de capital humano. En el sector agrario (4), preparado por Barciela, Giráldez, Grupo de Estudios de Historia Rural y López, se han unido los dos capítulos anteriores relativos a la agricultura antes y después de 1936. El período posterior a dicha fecha se amplía con una crítica de las fuentes y se incluyen nuevos datos sobre pesca e incendios forestales. En el capítulo dedicado a la industria (5), realizado por Carreras, se presentan, entre otra información, los nuevos índices de producción industrial regional y otros datos industriales regionales. El capítulo que ha experimentado una destacada ampliación es el de urbanización y vivienda (6), de Tafunell, donde se ofrece información detallada de muchas variables relacionadas.

Con el capítulo de transportes y comunicaciones (7), a cargo de Gómez Mendoza y San Román, comienza el volumen segundo. En él se incorporan las recientes mejoras en las infraestructuras ferroviarias (AVE), de carreteras (autovías y autopistas), comunicaciones (Internet y telefonía móvil) y de energía (oleoductos y gasoductos). En el sector exterior (8) hay muchas novedades; además de las estadísticas de comercio exterior, figuran los flujos netos de capitales, como por ejemplo los correspondientes a turismo (desde 1899) y la balanza de pagos (desde 1931) —de ahí el cambio de denominación de comercio a sector exterior—. Se añade también información relativa a la protección, la ventaja comparativa revelada y la relación real de intercambio, resultado de la investigación de Tena, autor del capítulo. Respecto al sistema monetario y financiero (9), elaborado por Martín Aceña y Pons, hay una destacable actualización de la literatura en este campo —se presenta además una extensa bibliografía sobre el sector financiero— e incluye el sector de los seguros. En los datos estadísticos, además, se añaden los de las cajas de ahorros. En el capítulo de empresa y bolsa (10) de Tafunell, cuyo antecedente era el de asociación mercantil y bolsa, se incorpora tanta cantidad de información y estadísticas que resulta impre-

sionante. Figuran los datos sobre creación y desaparición de empresas, sobre empresas públicas, sobre la estructura empresarial, los beneficios y rentabilidad, sobre la Bolsa, etc. Le sigue el capítulo dedicado a investigación y desarrollo (11) de Sáiz. Éste contiene información sobre las patentes (por sectores, regiones, origen, etc.) y es, por tanto, de gran utilidad por la riqueza de los datos presentados. Sólo se echa en falta la aportación de otro tipo de datos que sean un indicador de la incorporación de tecnología y de la inversión en investigación y desarrollo; como por ejemplo, aunque sólo existan desde 1964, los datos de gasto en I+D. En el siguiente capítulo, Comín y Díaz añaden a la anterior edición dedicada al sector público (12) una explicación de la evolución histórica de éste, así como del Estado de bienestar, proporcionando los datos de las comunidades autónomas y de la seguridad social.

El volumen tercero empieza con dos nuevos capítulos dedicados a la política: gobierno y administración (13), realizado por Jordana y Ramió, y elecciones y política (14), a cargo de Linz, Montero y Ruiz. En el primero se pueden analizar los cambios en los gobiernos, en los ministerios y en la organización de la administración pública (funcionarios y personal), y de los distintos servicios públicos. En el segundo, que resulta extraordinario, se presentan los datos e información sobre elecciones y normas electorales desde el siglo XIX hasta la actualidad, ofreciéndose los resultados electorales a nivel nacional, regional y europeo. De forma que con ambos capítulos se puede seguir bien la historia política española de los siglos XIX y XX.

En este tercer volumen, respecto a la anterior edición, precios, salarios y beneficios se han desdoblado en dos capítulos, referido uno al trabajo y las relaciones laborales —(15), debido a Maluquer y Llonch—, y dedicado el otro a consumo y precios —(16) elaborado por Maluquer—. El primero, necesario por la escasez de noticias sobre el mercado de trabajo en España, aporta información sobre salarios, jornada laboral, accidentes, huelgas, seguros, etc. En el segundo, se incluye la novedad de un nuevo índice de precios al consumo, en prensa en el momento de publicarse las *Estadísticas*, construido por el propio Maluquer. Este índice supone un notable avance estadístico por la mejora en la composición del mismo, lo cual permite enlazarlo con el IPC oficial construido por el INE (desde 1940). Además, figura el nuevo deflactor implícito del consumo privado elaborado por Prados de la Escosura en *El progreso económico* (2003). Finalmente, se encuentra el capítulo dedicado a la renta y la riqueza (17), a cargo de Carreras, Prados de la Escosura y Rosés, el cual supone la presentación de una importante contribución a la mejora de las principales macromagnitudes españolas: la construcción del PIB desde 1850. Así, buena parte del mismo es un apéndice estadístico de *El progreso económico*: la estimación del PIB y su distribución por ramas de actividad, componentes del gasto, los deflatores de los mismos, etc. Se incluyen también las primeras estimaciones del PIB de Carreras, además de las de Alcaide, CEN y otras, y se explican y comparan los métodos de elaboración y las diferencias entre ellas. Por otro lado, destaca la publicación de la distribución

espacial de la renta a nivel provincial y por comunidades autónomas y un índice de desarrollo humano.

Por todo lo comentado, esta obra está llamada a ser una de las más útiles y utilizadas por historiadores y economistas, debido a la extraordinaria recopilación de fuentes y datos y por la magnífica elaboración de los estados de la cuestión sobre cada uno de los capítulos. En definitiva, un libro de cabecera de despacho e indispensable para el trabajo docente e investigador de los historiadores económicos.

Concha Betrán Pérez
Universidad de Valencia